



DIOCESE OF SACRAMENTO

2110 Broadway • Sacramento, California 95818 • 916/733-0200 • Fax 916/733-0215

OFFICE OF THE BISHOP

12 de diciembre de 2020

Declaración del Mons. Jaime Soto Sobre la Oleada Amenazante de la Pandemia COVID-19

La frustración nos duele profundamente. Ya se acerca la Navidad y no será posible reunirnos en nuestros templos para celebrar la venida de Cristo como lo hemos hecho todos los años. Comparto con ustedes el dolor que esto nos causa.

Todos quieren celebrar la misa en el interior esta Navidad. Todos deseamos poder reunir a nuestras familias como lo hemos hecho durante generaciones, abrazar a nuestros abuelos y nietos y celebrar este tiempo sagrado.

No podemos evitar la realidad de que el coronavirus está surgiendo en el estado y en todas nuestras comunidades. No podemos ignorar el creciente número de familiares y amigos que se ven afectados. Nuestros hospitales corren el riesgo de verse inundados. La misericordia compasiva de Dios nos llama a cada uno de nosotros a hacer nuestra parte y hacer sacrificios para proteger a los ancianos, los enfermos y los vulnerables.

Esta Navidad honremos al Señor Jesús, quien asumió nuestra condición humana, ejerciendo las disciplinas prudentes y necesarias para detener la transmisión de este virus, protegiendo a nuestra familia, amigos y vecinos. Este año, cada uno de nosotros puede ser una obra sacramental de la misericordia de Cristo al usar una máscara, mantener la distancia física, asistir a misa al aire libre o en línea y orar por aquellos que están amenazados por el virus, así como por todos aquellos que nos protegen de la infección.

María y José no pudieron hallar en Belén un lugar para recibir y adorar al niño Jesús. Aun así, perduraron, confiando en la providencia misericordiosa de Dios. Hasta el día de hoy, los cristianos siguen a los pastorcillos buscando al Rey de Reyes humildemente acostado en un pesebre. No permitamos que nuestras decepciones nos impidan encontrarlo nuevamente en medio de las tribulaciones inesperadas de esta pandemia.

Cada Adviento oramos, "Ven Señor Jesús" sin saber cuándo ni cómo vendrá a nosotros. Que con paciencia y humildad encontremos Su tierna misericordia por la manera que nos protegemos unos a otros con reverencia durante estos tiempos de prueba.

Que la intercesión de nuestra Santísima Madre, Santa María de Guadalupe acompañe nuestras plegarias para que la misericordia de Dios ponga fin a la pandemia, conceda la salud a los afligidos, la protección y perseverancia a quienes los cuidan.

Atentamente,



+Jaime Soto
Obispo de Sacramento